

MOTIVACIÓN Y ESCRITURA: UNA RELACIÓN NECESARIA

Verónica Afonso
Colegio san José de Tarbes
Verros28@hotmail.com

Lucía Fraca de Barrera
Universidad Pedagógica Experimental Libertador

INTRODUCCIÓN

Dentro de ámbito educativo la motivación actúa como una fuerza interior en la prosecución de los aprendizajes. En esa dirección la comunicación que ofrecemos tiene el propósito de mostrar que existe una relación entre motivación y escritura tomando en consideración los fundamentos de la Pedagogía Integradora (Fraca, 2003).

En esta ponencia se muestra una experiencia de enseñanza de la lectura y escritura iniciada hace cinco años en una institución privada perteneciente a la asociación Venezolana de Escuelas Católicas llamada Unidad Educativa Colegio San José de Tarbes (Caracas), en la cual se abordó el desarrollo de competencias para la comprensión y producción de materiales escritos, en los alumnos de Educación Básica (primaria), mediante la aplicación de una propuesta educativa llamada Pedagogía Integradora.

PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

Siempre hemos escuchado que es necesario estar motivados para emprender cualquier actividad en nuestra vida. En la escuela esto es realmente importante para la enseñanza y el aprendizaje, pero para la mayoría, la motivación es un misterio en la educación.

Cuando se habla de la escuela lo primero que se piensa, sin duda, es en niños dentro del aula recibiendo instrucciones en determinada área del conocimiento para realizar trabajos y tareas que luego el docente revisa para hacer una evaluación de lo aprendido. En este sentido, se está pensando en una escuela totalmente tradicional donde las relaciones docente – alumno no van más allá de dar y recibir instrucciones para ejecutar acciones en los diferentes contenidos de las áreas académicas. Sin embargo, el momento histórico que se está viviendo precisa de una escuela diferente.

Dentro de la Pedagogía Integradora se aboga por una relación bidireccional e integral entre docente y alumno, en la cual ambos agentes participantes del hecho educativo son cada día más activos y responsables de sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, los medios que se utilizan para lograr efectividad en las actividades de aula son totalmente distintos.

Por un lado, el aprendizaje es más activo, pues se hace necesario en la construcción del conocimiento, aprender haciendo. Por el otro, la enseñanza es mediadora, ya que el docente se muestra como un mediador que organiza y orienta el proceso a través de sus planes, empleando un sinnúmero de estrategias para abordar los procesos tomando en cuenta la motivación como elemento que impulsa al individuo a lograr sus metas.

Una de las actividades más frecuentes y que menos se toma en cuenta en la escuela es la escritura. El estudiante expresa a través de los textos que construye de forma natural, no sólo sus conocimientos y experiencias, sino sus emociones y, en este sentido, el docente debe tomar en cuenta los motivos para orientar el proceso de escritura en sus alumnos. De igual modo deben considerarse los cambios que se generan en la actuación de los profesores, pues

ellos constituyen los factores contextuales inmediatos que influyen en la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje (Pozo, 1999).

Por otra parte, la falta de interés y de incentivos en el aula son algunos de los grandes problemas con los cuales se encuentra el docente en la escuela, aunque sabemos que esta situación es el resultado de un conjunto de experiencias, éxitos y fracasos, expectativas y frustraciones, pues no es fácil entender que *querer es poder*. La motivación constituye un conjunto de patrones de acción que activa al individuo al logro de determinadas metas, con una carga emocional que se instaura en la cultura personal del sujeto.

Dentro de la experiencia reportada, para indagar en la relación entre motivación y escritura nos planteamos dos metas fundamentales. Una de ellas fue compilar en un libro institucional creado por todos los docentes, aquellas estrategias dirigidas al desarrollo de competencias para lectura y escritura que en cada nivel fueron las más significativas y que tanto docentes como alumnos disfrutaron de su ejecución y evaluación.

La segunda meta quizás un poco más laboriosa, consistió en involucrar a los niños en la escritura de un libro personal que atendiera a sus intereses, gustos y capacidades creativas, tomando en cuenta las orientaciones de sus maestras y todos aquellos contenidos programáticos y trabajados según el grado a través de las competencias del área de Lengua y Literatura.

¿CÓMO SE MOTIVÓ A LOS DOCENTES?

Para la primera meta, inicialmente se planteó a los docentes aplicar un conjunto de estrategias en sus planes de trabajo basadas en los fundamentos de la Pedagogía Integradora.

Otro de los aspectos importantes dentro de la Pedagogía Integradora es la concepción de la didáctica de la lengua sobre la base del texto como unidad de análisis. Para ello hemos tomado en consideración los siguientes aspectos:

1. Al ingresar a la escuela formal, el niño ya posee un conocimiento acerca de la lengua escrita y de los textos que le permite abordar su aprendizaje a partir de la noción de “el lenguaje que se escribe”.
2. La lengua escrita se concibe como un código alfabético de unidades gráficas, un sistema de escritura vinculado a la lengua oral, pero no equivalente a ella. En consecuencia, no hay correspondencia uno a uno con las unidades del sistema oral. La escuela debe partir de esa diferenciación y no concebir la escritura como el “calco gráfico” de la oralidad, pues la escritura constituye una manera distinta de expresión lingüística, cuyas características y usos deben ser enseñados en la escuela.
3. La escuela constituye la institución social destinada a la formación intelectual y social del individuo. En tal sentido, es la encargada de proporcionarle las experiencias necesarias para lograrlo. Si la lengua escrita constituye un hecho comunicativo de carácter social, la escuela debe proveer los diversos recursos escritos considerados como funcionales dentro de la sociedad.
4. Asimismo, la escuela debe proporcionar los materiales escritos adecuados que permitan al niño adquirir el conocimiento acerca del sistema o sistemas de escritura para su adecuado uso y funcionalidad.
5. La lengua escrita también constituye el instrumento para la formación de nuestra teoría del mundo y para la transmisión de conocimientos. Por

consiguiente, la escuela deberá proporcionar mecanismos que permitan el desarrollo del intelecto y el enriquecimiento del conocimiento compartido.

6. Si se acepta la definición de la escritura como una actividad psicosociolingüística, la escuela deberá hacer énfasis en los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir de esta concepción multidimensional.
7. Por último, es necesario señalar que el desarrollo de las capacidades lingüísticas (hablar-escuchar-leer-escribir) se debe trabajar integralmente en el medio escolar, a partir del desarrollo de las competencias lingüísticas, cognoscitivas y comunicativas de los niños en relación con las demandas de nuestra sociedad y de nuestro siglo.

Esta pedagogía fue el impulso para iniciar los cambios didácticos en el equipo docente. Es un modelo educativo apoyado en el aprendizaje por mediación de Vigotsky y el aprendizaje significativo de Ausubel. El desarrollo de este modelo de enseñanza aprendizaje, propuesto por la Dra. Lucía Fraca, presenta igualmente un basamento teórico natural que deriva de la concepción que se tiene del hombre como ser multidimensional (hombre que piensa, razona, siente, actúa), considerando que el hombre utiliza el lenguaje como un medio para su comunicación y socialización, buscando en la escuela un eje pedagógico que integre todas sus competencias y permitan entonces un desarrollo metacognitivo y metalingüístico. La Dra. Lucía Fraca desde el inicio del proyecto hasta el momento es la asesora institucional en el área de Lengua y Literatura y hace extensiva su propuesta a través de este trabajo.

En la primera fase de la implementación de la Pedagogía Integradora fue importante incentivar y motivar a los docentes para ver los posibles cambios estratégicos que debían orientarse para las actividades de lectura y escritura.

Al principio lo más importante fue estudiar qué pretendía la Pedagogía Integradora en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entonces se planteó a los docentes lo siguiente:

- El niño puede lograr su potencial para el aprendizaje de manera independiente, pues lo que requiere es la mediación de un docente o un par competente.
- Selección y uso de instrumentos y herramientas que permitan realizar tareas de forma funcional e independiente o con ayuda de alguien más informado.
- La transferencia de lo aprendido al que menos sabe. La mediación por pares como incentivo para el desarrollo del valor de la convivencia y la solidaridad.
- El docente concebido como mediador y con el objeto de lograr el nivel esperado, necesita creer y trabajar en función del conocimiento que tienen los niños, su potencial e interés generales. En tal sentido, la actividad de la lectura y escritura se evidenció como un aprendizaje primero interpsicológico (entre personas) y luego intrapsicológico (dentro de la persona) realizado por la interacción y mediación escolar (Fracca, 2003).

Dentro de esta pedagogía, el docente en su formación como mediador debe considerar algunas condiciones del aprendiz al realizar sus planes de trabajo. Entre ellas se pueden enumerar:

- El conocimiento previo como teoría del mundo que posee el alumno.
- Una actitud activa y dinámica hacia la adquisición de nuevos conocimientos. Una motivación para aprender a aprender.
- La disposición a querer aprender y estar consciente de que todo lo que se aprende requiere de estar preparado y motivado para ello.

Cuando se trabaja con esta pedagogía, el docente al planificar sus actividades y estrategias, debe tomar en cuenta ciertos aspectos para mantener el estado motivacional del aprendiz.

1. Hacer un diagnóstico del conocimiento previo de sus alumnos.
2. Organizar el nuevo conocimiento para trabajar con estrategias didácticas atractivas y proyectar a sus alumnos la importancia del nuevo conocimiento.
3. Evaluar las experiencias que se den durante el proceso para orientar la participación de todos los estudiantes y que durante el proceso se puedan mejorar aquellos aspectos que se detecten como insuficiencias y propiciar experiencias nuevas para resolverlas.
4. Planificar los Proyectos Educativos Integradores (Fracá, 2003) y considerar los distintos contenidos del Curriculum Básico Nacional. La organización de estos proyectos de acuerdo con la estructura de la Pedagogía Integradora requiere de dar sentido a las actividades que se emprenden, ayudar a los alumnos a organizar su trabajo, permitir que tomen decisiones, facilitar la integración de la familia y la comunidad. De este modo, el docente, conjuntamente con los estudiantes, organiza los contenidos y planifica sus actividades de aula siguiendo sus pautas personales, define sus propias estrategias integradoras y trabaja en el aula con libertad, haciendo que en su contexto se mantenga la armonía en el desarrollo de cada una de las áreas académicas.

LAS ESTRATEGIAS INTEGRADORAS

Las estrategias constituyen vías o tareas que llevamos a cabo para lograr un propósito, cualquiera que éste sea. Específicamente, en el ámbito educativo se refieren a todas aquellas actividades que los actores del escenario educativo (docentes, alumnos y comunidad escolar) diseñan, planifican y ejecutan con miras a la realización de un proyecto o el logro de algún propósito curricular. Para el diseño de estrategias integradoras se han tomado en consideración los siguientes aspectos:

Naturalidad: toda estrategia que contemple una interacción lingüística deberá emplear textos naturales -que tengan existencia real dentro del marco en el que se encuentren-; por ejemplo, artículos de prensa que aparezcan en periódicos reales, textos informativos extraídos de textos científicos o de otro tipo. Asimismo, tales materiales deben ser insertados y contextualizados en relación con los ambientes en donde se ubican socialmente. Un texto científico deberá vincularse a un contexto académico y no de diversión, como los que se encontrarían en los libros de chistes, por ejemplo.

Significación: esta característica se refiere básicamente a lo importante y pertinente de la estrategia. La significación de una tarea escolar debe estar en concordancia con las necesidades e intereses, tanto de los educandos como de los docentes. Por ejemplo, a los niños se le muestran cuentos muy hermosos, con figuras llamativas y de agradable formato, pero el contenido puede no ser interesante, ni pertinente a los alumnos, pues tratan de temas que quizás en ese momento, no les interesan a los estudiantes, o que éstos carecen de conocimiento previo sobre el tópico y se aburren o no hacen las actividades con la debida atención. La significación debe estar acompañada de la pertinencia y de la utilidad, pues de lo contrario, carecerá de sentido y de interés para la interacción educativa.

Motivación: este aspecto se deriva del anterior, pues una estrategia poco significativa, será también poco incentivadora. La motivación es uno de los elementos más importantes en cualquier planificación estratégica, pues de las ganas que se tenga de hacer algo, depende directamente el éxito en su realización.

Creatividad: Las nuevas corrientes en relación con el desarrollo integral del niño plantean la necesidad de fomentar la creatividad del ser humano, el pensamiento divergente y eso que se ha llamado, la intuición y el sexto sentido. De allí que toda estrategia deba dirigirse a facilitar dicho desarrollo. En tal sentido, éstas deberán apuntar hacia ello. Una estrategia favorecerá la creatividad en la medida en que promueva en el niño el lado poco convencional de las cosas, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. También favorece la fantasía infantil y la creación de mundos posibles a través de la literatura. Tales aspectos son también importantes para la conformación del ser humano integral que somos.

Dinamismo: Las estrategias deberán ser activas, interesantes y estar en concordancia con el nivel de aplicación. De todos es sabido que los niños más pequeños poseen tiempos de atención bastante cortos, y por ello las actividades que se planifiquen para el nivel de Pre-escolar deberán tomar en cuenta tales aspectos. Asimismo, varía la complejidad de la tarea, pues aquellas estrategias más complejas deberán dejarse para los grados superiores. En estos niveles los niños ya poseen unos tiempos de atención más prolongados y sus representaciones y procesos de conocimiento son también más avanzados.

LA MOTIVACIÓN COMO RECURSO PEDAGÓGICO

La motivación es uno de los elementos más importantes en cualquier planificación estratégica, pues de las ganas que se tengan de hacer algo, depende el éxito. Por ello, dichas

estrategias deben ser significativas y de interés para no perder la integración de otros elementos como la naturalidad, la creatividad y el dinamismo.

El resultado inicial que se obtuvo fue la elaboración de planes de enseñanza y aprendizaje donde cada docente creó nuevas estrategias didácticas. Al lograr estos cambios en la estructura metodológica tradicional, la institución apoyó el trabajo de cada docente al elaborar un libro institucional que hizo de la compilación quizás mínima dentro de cada grado, todo un voluminoso trabajo de grupo.

Igualmente, durante esta fase, no olvidamos que la motivación es fundamental para el aprendizaje, tanto o más que los conocimientos previos y las capacidades para abordar la tarea. Las investigaciones muestran que la motivación de un estudiante está en función de la relevancia de lo que recibe para sus intereses y metas de aprendizaje, de adquirir seguridad y confianza en sus propias habilidades y de sentirse a gusto en el ambiente de aprendizaje, entre otros aspectos.

Existe una correlación directa entre la motivación y los resultados de aprendizaje y ésta varía en función de lo que sucede en el salón de clases. Muchos estudiantes realizan una actividad escolar porque se sienten obligados. Es importante que descubran su utilidad y el valor de los conceptos y habilidades que pretenden desarrollar (Beltrán, 1995).

La motivación suele mantenerse si el estudiante percibe que tiene el control sobre los desafíos que se le presentan. Esta sensación de control puede generarse si las habilidades y conceptos a desarrollar son introducidos gradualmente y el alumno siente que va adquiriéndolos. La motivación condiciona la forma de pensar del alumno y con ello el tipo de aprendizaje resultante. Por eso se afirma que querer aprender y saber pensar son las

condiciones básicas que permiten la adquisición de nuevos conocimientos y la aplicación de lo comprendido de forma efectiva cuando se necesita.

Una vez convencidos y reprogramados los docentes ante la visión de la Pedagogía Integradora se consideró continuar dicho trabajo para mejorar el rendimiento general en el área de Lengua haciendo uso de las nuevas estrategias, proponiendo entonces a los niños la segunda meta: la creación de un libro personal.

LOS NIÑOS ESCRIBEN SUS LIBROS

Al hacer esta propuesta fue necesario abordar en las competencias de lengua aquellas debilidades más comunes en los alumnos: la reflexión y voluntad, intención de la lectura y la escritura, conocimiento de los significados de las palabras y del vocabulario, organización estructural de los distintos tipos de textos, coherencia, cohesión y adecuación de las propiedades textuales.

Cuando se realizó esta segunda fase de la implementación se mantuvieron en los planes de trabajo, las estrategias motivacionales necesarias que se proyectaron en el aula durante la jornada diaria a la par de las estrategias integradoras para motivar y brindar apoyo a los principales protagonistas de esta fase del proyecto que eran los alumnos.

Se hizo una invitación a los niños a leer y a escribir sobre aquellos temas de su interés, haciendo análisis de sus experiencias para compartirlas con otros y manejar así la lengua oral y escrita con voluntad, conciencia y reflexión.

Al seguir trabajando con la Pedagogía Integradora consideramos fundamental revisar y crear nuevas pautas de compromiso y responsabilidad para las actividades de aprendizaje en la escuela, entre éstas podemos mencionar la activación de la curiosidad, la consideración de las

experiencias e información relevante para desarrollar los distintos contenidos académicos, involucrar a los niños en el planteamiento y la resolución de problemas. Mostrar que las tareas muestran funcionalidad y permiten activar conocimientos previos para orientar la acción y el aprendizaje hacia el logro de metas concretas. Permitimos igualmente la intervención espontánea de los niños al tomar en cuenta sus deseos e inclinaciones de escritura.

Durante la ejecución del libro personal, enmarcada en la actividad de “lectura recreativa”, el docente acompañó al alumno y realizó una orientación estratégica no sólo abordando la estructura formal de la lengua y los contenidos del área de lengua, sino también haciendo énfasis en la motivación del niño. Tal proceso se ejecutó de acuerdo con la siguiente organización:

1. Diagnóstico inicial acerca de los conocimientos previos en relación con la noción de libro.
2. Incremento de actividades que permitieran la profundización de ciertos aspectos relativos a la tipología textual y a la intencionalidad discursiva.
3. Diseño, elaboración y aplicación de estrategias para el desarrollo de estrategias para la producción escrita.

Cuadro I. Aspectos considerados en la escritura del libro infantil¹

MOTIVACIÓN	
Elección	Tema de interés para la lectura y escritura.
Esfuerzo	Habilidad individual, destreza y conocimiento.
Tiempo	Administración de espacio y tiempo para ejecución de la tarea.
Competencia interna	Mantener la curiosidad. Adquirir nuevo conocimiento y expectativas de logro.
Constancia e interés	Investigación y evaluación del proceso.
Logro	Consecuencia de generar sus motivos, insumos personales y del entorno.

ALGUNAS REFLEXIONES DE CIERRE

Se hizo más fácil la escritura del libro porque se tomó dicha actividad como un proceso real y natural, además de mostrar que dicho texto pertenecía a cada uno de los niños y ellos tenían el poder de expresar lo que querían jugando con los distintos recursos lingüísticos, liberando su imaginación, fantasía y ganas de escribir. Al estar orientada dicha producción a los intereses personales del escritor, la única recompensa ha sido el disfrute del proceso de investigación, análisis y desarrollo textual, facilitando un aprendizaje autónomo, reflexivo y bien significativo.

El resultado final fue llenar las aulas de miles de palabras en algunos casos, con sentido científico, fantástico, informativo, entre otros. Todas las producciones reflejaron la espontaneidad, sinceridad y sencillez, características típicas de las expresiones de los niños en su labor escolar diaria. Además los niños, sus maestras y los padres sintieron gran orgullo por

¹ Tomado de Poggioli (2001), adaptado por las autoras.

las obras presentadas, calificando la escritura del libro como el lugar de encuentro donde sus hijos se pudieron expresar con libertad, mostrando todas sus capacidades cognitivas y afectivas.

Y para finalizar, recordemos siempre que nuestras emociones y estado motivacional proyectan lo que realmente somos en lo que hacemos. La motivación entonces se relaciona con todas las actividades de nuestra vida y en la escuela es factor fundamental en el desarrollo de individuos motivados hacia aprender a aprender.

REFERENCIAS

- Beltrán, J. 1995. *Psicología de la Educación*. México: Alfaomega Marcombo.
- Fraca, L. 2003. *Pedagogía Integradora en el Aula*. Caracas: El Nacional.
- Poggioli, L. 2001. *Estrategias de apoyo y motivacionales*. Caracas: Fundación Polar.
- Pozo, J. 1999. *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Aula XXI, Santillana.